

en estado de enfermedad. Ello permite conocer mejor las características de ese «hombre interior» del que hablaba Sydenham y que recogía Boerhaave. El cerebro, lugar donde operan las sensaciones, estructura que permite que estas se transmitan y fuente de todos los movimientos vitales.

Mujer y sexualidad, sociedad y locura, medicina y política, constituyen otros tantos puntos de interés en el volumen reseñado, en los que Saad identifica elementos originales, novedosos. Por ejemplo, Cabanis establece un paralelismo entre la organización social y la salud y habla de la existencia de sociedades patógenas que transmitirían a sus miembros sus propios desequilibrios. Como ejemplo paradigmático la Francia del Antiguo Régimen, con una moral alterada, por un lado, por el lujo y la extravagancia y por otro, por la pobreza extrema. Por ello, el papel del médico tiene que ser el alertar sobre esos problemas y proponer reformas globales en profundidad desde el sistema penitenciario, a la asistencia social o a la de los hospitales. El conocimiento que el médico tiene del ser humano es indisociable de todos estos elementos del cuerpo social. La acción terapéutica requiere, pues, una reforma política y así, los médicos tienen una misión política fundamental. En los cursos que impartió en la *École de Médecine*, insistirá en estos deberes del médico recurriendo a la imagen clásica de la «corona cívica» que debería darse a aquellos galenos que fueran capaces, a la vez, de salvar a sus pacientes y a sus conciudadanos.

Un cuidado aparato crítico y una bibliografía convenientemente separada en bloques temáticos son también un valor añadido a un libro muy recomendable no solo para especialistas de este periodo histórico, sino como un excelente modelo de análisis de una obra tan compleja como la del autor francés. ■

Rosa Ballester Añón
orcid.org/ 0000-0002-7870-4185
Universidad Miguel Hernández de Elche

Jean Luis Guereña, dir. *Sexualités occidentales XVIII^e-XXI^e siècles*. Tours: Presses Universitaires François Rabelais; 2014, 540 p. ISBN: 9782869063761. € 24.

El presente volumen parte de un coloquio mantenido en la Universidad François-Ravelais de Tours en febrero de 2011 bajo el título *Penser les sexualités*

dans l'Histoire. Recoge, según su presentación, gran parte de las intervenciones allí realizadas e incorpora además algunas nuevas con las que se busca completar las perspectivas originales.

La obra ha sido editada por el hispanista Jean-Louis Guereña, profesor emérito de civilización española contemporánea en la Universidad de Tours, con numerosas publicaciones en historia de la sexualidad, entre ellas: *La prostitución en la España contemporánea* (2003), *Infierno español. Un ensayo de bibliografía de publicaciones eróticas españolas clandestinas (1812-1939)* (2011), *La sexualidad en la España contemporánea (1808-1950)* (2011), y *Les Espagnols et le sexe, XIXe-XXe siècles* (2013).

El título —*Sexualités occidentales*— es un homenaje al número de *Communications*, la revista fundada por Roland Barthes, Georges Friedman y Edgar Morin, publicado con ese mismo título en 1982 y editado por Philippe Ariès y André Béjin. Los artículos de dicho ejemplar constituyeron, junto con los tres volúmenes de la *Histoire de la sexualité* de Michel Foucault, publicados entre 1976 y 1984, las referencias fundacionales básicas en este campo de investigación.

Junto a ellas, otra referencia esencial de este trabajo, como subraya el propio Guereña, es la obra del Alain Corbin, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Tours desde 1969 hasta 1987. Corbin estudió la prostitución en el siglo XIX (*Les Filles de noces. Misère sexuelle et prostitution*, 1978) y continuó con el estudio de las representaciones de la sexualidad con *L'Harmonie des plaisirs. Les manières de jouir du siècle des Lumières à l'avènement de la sexologie* (2008). Codirigió también, junto con Jean-Jacques Courtine y Georges Vigarello, la *Histoire du corps* (2005) y la *Histoire de la virilité* (2011).

Dadas estas referencias fundamentales, la metodología y las fuentes utilizadas en esta historia de las sexualidades son, como cabía esperar, muy plurales. Se concitan aquí aproximaciones literarias con abordajes puramente históricos; se estudian una considerable diversidad de fuentes, entre las que se encuentran colecciones de sexología popular, el mercado de la pornografía o materiales judiciales y policiales; y se utiliza un amplio abanico metodológico, que engloba desde las perspectivas actuales de la historia social y cultural hasta la historia de las mujeres y los estudios de género. Todo ello con una finalidad: hacer patente que las identidades y las prácticas sexuales son construcciones sociales y culturales.

Sus 22 trabajos se agrupan en cuatro ejes temáticos: la masculinidad y la feminidad, los territorios de la homosexualidad, la escritura y la iconografía sexuales y, por último, la relación entre sexo e identidad racial. El espacio cronológico que contempla es la época contemporánea (específicamente, la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX), sólo un artículo se dedica al siglo XVIII. En

el espacio geográfico prima España y los Estados Unidos, pero también incluye Francia, Gran Bretaña, Alemania y Argentina y el Marruecos colonial.

En la primera parte, dedicada a *L'identité sexuelle en question: normes de la masculinité et de la féminité*, sus cinco trabajos abordan la construcción de los rasgos identitarios sexuales. Los cuatro primeros están dedicados a España. Marie Walin los estudia a través de los procesos de nulidad por impotencia a principios del XIX. Nerea Aresti los indaga en la atmósfera progresista de los años veinte del pasado siglo. Y Marie-Aline Barrachina los entresaca en los debates que protagonizaron los médicos especialistas en la cuestión sexual desde 1920 hasta 1940. Richard Cleminson muestra el variopinto discurso anarquista sobre la masculinidad en su estudio basado en *La Revista Blanca*. Y, finalmente, Bernard Banoun identifica la crisis de la masculinidad en las novelas de Alfred Döblin y Thomas Jonigk.

La segunda parte, *Les territoires des homosexualités et des amours interdits*, abre con un estudio de Fabienne Giuliani sobre casos de incesto en la Francia del XIX y los límites de la sexualidad tolerada. Le sigue un artículo de Francisco Vázquez sobre el escándalo ocurrido en 1898 en torno a unas cartillas sanitarias emitidas en Cádiz para prostitutas y que sirvió para avivar la polémica sobre la degeneración de la virilidad como causa de la crisis del 98. A continuación, Susan Clayton analiza la terminología de la homosexualidad —la terminología de «lo innombrable»— en escritores británicos y franceses (Gide, Yourcenar) entre 1914 y 1929. Geoffroy Huard, acto seguido, estudia la vida homosexual en el Barrio Chino barcelonés durante el franquismo a partir de informes judiciales y pone de relieve que la prostitución masculina, aparentemente inexistente o reprimida, fue en realidad bastante tolerada mientras no diese lugar a problemas de orden público. Esta parte se completa con dos trabajos sobre la historia del activismo de los movimientos gays en los Estados Unidos: el de Antoine Servel dedicado a la historia del militantismo de las minorías sexuales (LGBTQ) y el de Émilie Marolleau sobre el *New Queer Cinema* desde 1990.

En la tercera parte, *Le sexe par l'écrit et l'image: sexologie, érotisme et pornographie*, siete artículos analizan diversos aspectos de la literatura sexológica, erótica y pornográfica de los siglos XVIII y XIX. Patricia Mauclair establece el modelo de sexualidad presente en el libro de Nicolás Fernández de Moratín, *El Arte de las putas* (ca. 1772), obra en verso, censurada en 1777 por la Inquisición, cuya finalidad era exponer el arte de la prostitución y explicar su funcionamiento. José Amícola lleva a cabo una lectura queer de la obra del fundador del masoquismo, Leopold Sacher-Masoch, especialmente de los caracteres de la *femme fatale* y la madre autoritaria. Jean-Louis Guereña se adentra en las colecciones

populares de educación sexual presentes en España desde finales del XIX hasta el primer tercio del XX y analiza las aportaciones supuestamente científicas de estos «catecismos para la pareja», sobre fisiología, higiene sexual, el matrimonio, la familia o la generación. Maxence Rodemacq describe el nacimiento de la industria pornográfica en el París de 1855 a 1930 como un modelo económico ligado al incremento de la cultura de masas. Philippe Chardin analiza los celos en la obra de Marcel Proust y las diferentes sexualidades que se manifiestan en ellos. Gersende Carmenen deslinda los niveles del erotismo en las obras del escritor argentino Alan Pauls. Y Anne-Gaëlle Ferrandi Regueillet propone el estudio de la sexualidad en la España del primer franquismo bajo enfoques metodológicos centrados en fuentes como los testimonios directos, los archivos judiciales, las encuestas o la literatura autobiográfica.

La cuarta y última parte, *Le sexe de l'autre: race et sexe*, interrelaciona sexo y raza, confrontando las exclusiones y represiones sexuales y raciales. Christelle Taraud estudia la «violencia fotográfica» presente en una obra ilustrada que relata la labor higiénica y médica efectuada por Francia en el Marruecos colonial de los años treinta, en donde las fotos con prostitutas «indígenas» revelan su doble discriminación sexual y racial. Mónica Zapata lleva a cabo un análisis sociológico de la interseccionalidad entre sexo y raza y lo aplica a la literatura sudamericana (Manuel Puig, Pedro Lemebel). Claudine Raynaud analiza la masculinidad y la femineidad «negras» mediante las autobiografías de militantes americanos de la «causa negra» de la década de los sesenta. Por último, Christine Ramat reflexiona sobre las sexualidades grotescas del teatro africano contemporáneo, que muestran el sexo de forma cruda y violenta como medio de subvertir los sistemas de poder y luchar al mismo tiempo por la libertad del cuerpo.

El libro se completa con una bibliografía exhaustiva, un índice onomástico y las biografías de los colaboradores.

Sexualités occidentales constituye, en su suma, una obra colectiva conjunta, que congrega fuentes sumamente variadas y útiles propuestas metodológicas. Un trabajo a tener en cuenta por aquellos que piensan, como Guereña, que la sexualidad es «un objeto de historia». ■

Ángel González de Pablo
ordicd.org/0000-0002-2711-496X
Universidad Complutense de Madrid